

EL PROGRESO

Número 201

San José, domingo 24 de Junio de 1900

AÑO I

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpizar A.

COSAS

I.—Qué pillín es nuestro colega *La Prensa Libre*, ó mejor dicho, qué ingenioso su articulo del jueves. Nos llama, el *Periódico Benjamín*: una persona de más chispa, de más *sprit*, habría dicho *le plus petit* ó algo parecido pero probablemente ese es alemán para el escribidorcito.

Quiere tomarnos el pelo, á propósito de nuestro artículo "Higiene," y lo sabemos, por que él mismo, al final, nos lo dice, pues de lo contrario no hubieramos podido adivinarlo, como sucede con esos retratos hechos por pintores de brocha gorda, que es necesario ponerles por debajo el nombre del individuo.

Está bastante adelantado el que escribió ese *biblot* literario; promete *opimo fruto*. Ya aprendió á decir, refiriéndose á un periódico pequeño de formato, Benjamín; y nosotros agradecidos, aceptamos el epíteto.

Al autor de ese trabajo, le hemos descubierto ya la punta de la oreja, como el jumento de la fábula aquella que, si no la ha leído convendría que lo hiciera. El libro en que está, se llama *Fábulas de Samaniego* é Iriarte, y le aprovecharía pasar por ahí sus ojitos perspicaces: acaso sacara buenas en-

señanzas, y sabría que la rana que se quiso igualar con un buey, reventó.

Es consejo que el *Benjamín* de nuestra prensa, da al ilustrado y maduro colaborador del mencionado colega.

II.—Pasemos un vistazo, aunque sea muy á la ligera por nuestra prensa periódica: y tengámonos fuerte el estómago y los riñones, sino queremos estallar de un paroxismo de risa: fijémonos en quienes la componen, y desde luego sacaremos en consecuencia lo que ella promete: allá aparece el Benjamín, sobrenombre tácitamente aceptado: apenas se le columbra, tan pequeño es; *Uámase comunmente "El Progreso,"* para plagiarle dos palabras al autor del Quijote; su redacción modesta: su propietario desconocido casi en el mundo de las letras, pero sí mucho en el del trabajo; se llama Emilio Alpizar Alvarado; le ayuda, á veces, un tipo no menos desconocido que jamás se firma; que no sabe nada, y que mete mucha bulla, no se le nombra por conceptuarlo inútil, pero asiste como alumno regular á la Escuela de Derecho.

Luego viene con su cortejo triunfal, el gran *periodicazo*, más grande tal vez que el *Times* ó el *World*: penetremos en su domicilio: Gran Imprenta á Vapor de propiedad de la Empresa: su dueño don Alfredo Greñas, colombiano, ausente por ahora: al frente de él se encuentra como Administrador y colaborador, un joven que promete conquistar muchos lau-

reles para agregar á los ya conquistados con sus salerosos escritos y bien cortadas composiciones poéticas: José M^a Zeledón (Billo); está también como cronista otro muchacho, conocido ya por el nervio y el vigor de sus escritos, por su talento claro, y por otras muchas condiciones buenas: Leonidas Bri-ceño. Es, sin duda, uno de los diarios que más prometen en la localidad.

Enseguida viene la decana *República* y disimule que le hayamos usurpado el primer puesto, pues éste, para nuestra conveniencia, corresponde á los pequeños: los grandes ¡adelante! Su antiguo dueño, Chente, á quien siempre recordamos con cariño, fué su fundador: hoy muerto él, ha quedado al frente de ella el joven don Enrique Rawson. Sus artículos de fondo están á cargo de don César Nieto, español, quien ocupa el puesto de Director de la Imprenta Nacional.

El Tiempo, es un diario viril: no sólo por la figura de su propietario don Tacío Castro, sino por su actitud, acerca de la cual disintimos, por que la juzgamos sistemática: lo bueno debe reconocerse siempre sin que nos lo impida la pasión. Es un periódico que publica buenos artículos. No sabemos quienes ayudan al señor Castro, pero suponemos que son ellos, jóvenes de los que beben la ciencia en las lecciones de Derecho.

La Revista es muy nueva: tiene aun que pasar muchas decepciones: está al frente de

ella un jovencito de 22 á 23 años, natural de la tierra de las flores, de las muchachas más bellas de Costa Rica: Adán García; y es diario que leemos casi siempre sin sobra de fastidio.

El Heraldó.— Por último veremos al periódico que más garantía de seriedad ofrece, y que ni se precipita por los caminos de la pasión, ni ataca como algunos otros todas las cosas por cuanto vienen de arriba; sabe columpiarse bien y esto ha de salvarle de caer entre el fino alambre de la ley de Imprenta. Decimos que es el más serio, por la edad de su Director, el conocido Dr. Machado Jauregui, por más que otras veces haya pretendido defender dictaduras. Es un hombre ilustrado que sabe imprimir á sus trabajos el sello del mérito, y que se leen como se lee una obra didáctica ó un artículo docente. Su Administrador, Miguel A. Tapia es un guapo sujeto: de temperamento bohemio que sabe conquistarse las simpatías de todos.

De los otros colegas hablaremos enseguida por ir tomando proporciones considerables, la lata que ofrecemos ahora á los lectores.

EL DIVORCIO

Cuando yo me ví con mi título de abogado en toda regla, pensé volverme loco de felicidad.

—No salgas á la calle con ese hcngo—me decía mi madre—ponte el sombrero de copa, que ya eres abogado y no está bien que te confundan con un transeunte cualquiera.

—Sí Manolo—añadió mi padre—tienes que vestir como corresponde á tu nueva condición social.

¡Nada de bromas en el café ni de hacer el amor á las modistas, ni de pararte en las columnas mingitorias!

Cuando tengas un apuro, métete en un portal donde nadie te vea....

El caso fué que toda mi familia me prodigaba enhorabuena y me hacía objeto de sus elogios. Un hermano de mi madre me regaló una escribanía de plata figurando un besugo con el tintero en el vientre; otro de mis tíos me trajo un ejemplar del Diccionario de Alcubilla, encuadrado con tela verde, con mis iniciales en el lomo, y una tía mía por parte de madre, me obsequió con un gorro turco, bordado con seda de colores y un limpia plumas que representaba un perrito, de paño negro, con lo ojos de cristal y el hocico de lacre encarnado.

Pronto tuve un despacho magnífico; con mi mesa de roble imitación pinabete, mi librería repleta de volúmenes, y mi buen enredón de felpa para los pies.

Pero los pleitos....

Los pleitos no parecían por ninguna parte.

Aun no te conoce el país —me decía mi madre—en cuanto sepa el público que has abierto bufete, ya verás cómo acuden los litigantes.

—No estaría demás—añadió mi padre—que te hicieras amigo de los periodistas para que te pongan un suelto, como cosa suya, diciendo que te has establecido y q' eras el ojo derecho del profesor.

Una mañana.... ¡cada vez me acuerdo!.... Una mañana entró en mi despacho la señora Gatín, vestida de ne-

gro, con los ojos hinchados y la faz demudada por el dolor.

—Lo necesito á Ud., me dijo solemnemente. Sólo Ud. puede salvarme.

—¿Qué ocurre?

—Quiero pedir el divorcio lo antes posible, y le nombro á usted mi abogado.

—Pero....

—Mi esposo es un pillo que me maltrata y me escarnece. Ayer por la noche estuvo comiendo chorizo asado y calamares en la viña P.

—Con una dama?

—No, señor, con tinta.

—Eso no tiene nada de particular.

—¿Cómo que no? Desde la viña se fué á la zarzuela, y allí le han visto hablando en secreto con la madre de un traspunte. Cuando volvió á casa le pedí cuentas de su conducta, y él, por toda respuesta, me sumergió el rostro en la palangana para refrescarme. Estoy decidida á presentar la demanda del divorcio.

—Piénselo Ud. bien....

No había medio de vencer á la señora de Gatín.

Por otra parte, la idea de que iba á ejercer la honrada profesión lisonjeaba mi vanidad y me hacía el más feliz de los abogados.

Desde aquel instante comencé á estudiar con todo detenimiento, y me pasaba las horas del día y parte de la noche consultando libros y hojeando leyes.

—Manolito—me decía mi madre, presentándose en mi despacho envuelta en un peñador que parecía un sobre-pelliz,—te estás matando; métete en la cama, que vas á

acabar con tu salud y con el petróleo.

Déjeme, contestaba yo. Este es un negocio que va á darme celebridad y abrirme las puertas del Supremo.

Todos los días se me presentaba la señora Gatín para saber cómo iba su asunto y para contarme horrores de de su marido.

Anoche vino á la una y lo primero que hizo fue darme en la cabeza con un salchichón que había comprado para convidar á la criada. Tienen relaciones, no me cabe duda.

A fuerza de amontonar datos y fundamentos legales, adquirí la convicción de que era fácil conseguir el divorcio, y esta esperanza me hincha de orgullo.

¡Qué suerte la mía! exclamaba en el colmo de la felicidad. Voy á inaugurar mis tareas jurídicas ganando un pleito ruidoso.

—Como va eso me preguntaba mi padre, con cierta vanidad de autor satisfecho.

—No puede ir mejor. He reunido todos los datos que necesitamos para conseguir el divorcio.

—¿Y el marido?

—El marido continúa maltratando á la infeliz cónyuge por todos los medios conocidos: hoy le pega con un salchicho; al día siguiente abraza á la criada en su presencia; al otro pretende envenenarla con polvos de Segovia.

—¡Qué horror!

—Ella está anhelando el momento de la separación y no desiste de su empeño por nada del mundo.

Cuando todo marchaba á pedir de boca; cuando iba-

mos á entrar en el período de prueba y yo me disponía á recibir los plácemes del mundo entero, fuí á casa de mi defendida para ultimar ciertos informes de última hora.

Llego á su domicilio; pregunté á la criada por la señora y fuí conducido al gabinete.

—¡Oh sorpresa! Allí, sentado en un sofá, estaba el esposo infiel, el verdugo doméstico, el hombre impuro. Sobre sus rodillas jugueteaba una mujer.

—Me quieres, chichito, preguntaba ella.

—Ya lo sabes, chichita, contestaba él.

De pronto ella, al sentir el ruido, volvió la cabeza súbitamente, y entonces pude verle el rostro.

¡Aquel rostro era el de la señora Gatín.

LUIS TABOADA.

CRONICA GENERAL

En el próximo número publicaremos la interesante contestación que nos envió el Dr. Toledo. El señor don Alejandro Cardona no oau tiempo para contestar la pregunta que como Municipio le hicimos.

Fué encontrado en los Archivos Nacionales el documento extraviado en la Secretaría del Congreso.

Suplicamos á los agentes nos envíen, cuanto antes los fondos que tengan.

Necesitamos un Agente en Limón.

Señor don M. Zúñiga, Cura de Barba. Sírvase pasar por nuestra oficina ó contestar alguna de las 4 cartas que le hemos escrito.

AVISOS

— DE —

“La Agencia”

SE alquila una casa esquinera, propia para establecimiento, 200 varas al N. del Museo. Informarán en la oficina El Progreso, frente al Cuartel de Policía.

SE necesita un piano en regular estado. Diríjanse á la oficina El Progreso, frente al Cuartel de Policía.

SE necesitan dos cocineras que tengan buena recomendación. Se pagan bien.—Diríjanse á la oficina El Progreso frente al Cuartel de Policía.

UN cocinero con buenas recomendaciones, desea emplearse. Informes en esta oficina.

AMANCIO SAENZ,

Médico y Cirujano

DESPACHA EN LA CASA DE HABITACIÓN DE DON NICOMEDES SAENZ, ESQUINA N. E. DE LA IGLESIA DE LA MERCED EN CONSTRUCCIÓN.

PERMANENTE

Sr. don

Francisco M. Gutiérrez

CARTAGO.

☞ Sírvase decirme cuándo me pagará los \$ 813.33 cs. que me debe, del pago que hice como fiador de Ud. á los señores Alberto Fait & C^o, para evitarle la criminalidad que pudiera venirle, por haber girado contra el Dr. don Pánfilo Valverde sin su autorización. ☞

Cañas, 9 de Mayo de 1900.

MANUEL J. GRILLO.

Dr. Teodoro Picado,

Médico-Cirujano

Despacha en la casa número 184, de la calle N., 18^a

En "El Progreso"

5a. Avenida, Oeste

AGENCIA DE FUNERALES

(Frente al Cuartel de Policía)

Esta conocida Agencia ofrece sus servicios en todo lo que se relacione con el ramo de funerales. Lo mejor y más moderno en cajas mortuorias y sumuosos catafalcos de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Elegantes y nítidas impresiones en las cartulinas.—Coronas, coches fúnebres.—Arreglo de Iglesia, Misas, Cementerio, &, &.

MIGUEL A. TAPIA

EMILIO ALPIZAR A.

TRABAJADORES

ofrezco de distintas profesiones: peones, sirvientes de mesa, cocineras, un panadero muy competente y un fontanero hábil para trabajos hidráulicos.

ELIAS ARTAVIA.

EL suscrito procurador Judicial de regreso á esta ciudad, Ofrece á sus clientes y al público en general, sus servicios. Los asuntos que se le encomienden, serán cumplidamente atendidos con exactitud. Despacha en los bajos de la casa de don Nicomedes Sáenz, avenida 7.^a, Oeste, pieza número 487.

San José, mayo de 1900.

VÍCTOR M. LEHERECY.

Tipografía de "El Progreso"

OH! GRAN REMEDIO!

ESPECIFICO DE CLARK

INFALIBLE

para la curación de la *Debilidad Nerviosa, Espermatorea, Impotencia, Decaimiento prematuro, enfermedades de la Vejiga y de los Riñones y Debilidad de los Organos Genitales.*

—Vigorizador de la vida—

Este ESPECÍFICO curará, aún cuando hayan fallado todos los demás REMEDIOS, y es el único medicamento que cura todos los casos, como "falta de virilidad y enfermedad de los órganos genitales." Obra como calmante y devuelve prontamente al enfermo la salud del cuerpo y la del espíritu, comunica fuerza y vigor, revive las funciones orgánicas y entona especialmente el sistema nervioso, disminuyendo gradualmente y cesando, por último, la excitación general que suele acompañar á estos casos.

Se hallará de venta en todas las Droguerías y Boticas del mundo.

DEPÓSITO DE CLARK'S SPECIFIC.—140 EAST, 30 TH. STREET,

Nueva York, U. S. A.

RESTAURANTE CENTRAL
DE
—H. MONLOUIS—

Trasladado á la casa de las señoras Bonnefil. En la nueva instalación, que á la anterior aventaja en comodidades de todo género, ofrece á sus favorecedores su servicio, conocido como el mejor del país.

☞ CENAS TODAS LAS NOCHES ☜

Hay comedores reservados para familias. Se sirve á domicilio y se aceptan encargos de banquetes, etc. Se alquilan tres habitaciones.

—CANTINA BIEN SURTIDA—

Botica "La Violeta"

Fundada en 1876

PROPIETARIO, J. A. FITTYE

Departamento de Siropes y Aguas Gaseosas.

Empleados activos y complacientes.

Responsabilidad en el despacho de recetas.

Medicinas puras y aseo encontrarán los compradores.

VENDO un juego de bolas de billar en \$ 25 00.

MANUEL ANT^o POVEDA.

EN LA TIPOGRAFIA

D E

EL PROGRESO

Se hacen hojas sueltas, ta-
lonarios, cartulinas de
matrimonio, &, &.